

El rechazo a los oponentes del evangelio

Texto bíblico: Gálatas 4:21-31

El medio de comunicación español Antena 3 publicó el 11 de mayo de 2019 el siguiente artículo: Un ex convicto al que le aterra la libertad: "Volvería a la cárcel porque la soledad ocupa mucho más espacio que el que ocupaba el patio de prisión"

Gustavo ingresó en la cárcel por un delito de tráfico de drogas y cumplió una condena de más de cinco años. Pero, para él, lo peor no fue entrar en la cárcel, sino salir.

En su instancia en prisión, Gustavo hizo talleres, estudió e incluso se hizo cocinero. Vivía rodeado de personas en su misma situación y se sentía arropado. Sin embargo, cuando finalizó su condena nadie lo esperaba en la puerta de salida. Fue entonces cuando notó el miedo que le tenía a la libertad.

"Además del peso de las maletas, está el peso del tiempo, la tristeza y la terrible soledad", comenta. "Es volver para atrás, por eso te cierran la puerta rápido cuando vos salís".

Como Gustavo, alrededor del 70% de los presos sufren esta fobia al salir de prisión. Se encuentran solos en el mundo real, sin nadie que los espere a la salida. Este miedo, conocido como el "síndrome del preso", supone una pérdida de autoestima para los presos. Además, pueden sufrir ansiedad, depresión y un miedo constante.

Se sienten solos y desubicados, y la idea de rehacer sus vidas les angustia. Gustavo reconoce que volvería a la cárcel sin pensarlo dos veces, pero no por volver a cometer un

delito, sino porque "la soledad ocupa mucho más espacio que el que ocupaba el patio de prisión".

Cuanto más larga es la condena, más posibilidad hay de sufrir esta "fobia a la libertad".

En España hay 60.000 presos y alrededor del 70% experimenta el miedo al volver a pisar la calle.

No obstante, hay un perfil de convicto para el que salir de la cárcel no supone un problema de adaptación. Los psicópatas no suelen sufrir el miedo a estar solos cuando vuelven a ser libres, debido a su falta de empatía.

A pesar que estos hombres sufren del síndrome de preso y anhelan seguir en esclavitud, aquellos falsos maestros que atacaban a los hermanos en Galacia querían seguir en la esclavitud de los rudimentos de la ley, pero además de esto perseguían a los libres en Cristo Jesús.

Hoy trataré de demostrar el siguiente argumento: Por cuanto los hijos de la esclava persiguen a los hijos de la libre, échenlos fuera de entre ustedes; y esto lo haremos a través de tres puntos:

1. La alegoría
2. La realidad
3. El mandato

1- La alegoría (21-26)

El hijo de una esclava que persigue al hijo de una libre

Pablo aquí vuelve a su argumento principal en la carta a los gálatas. Las obras de la ley vs. la justificación por medio de la fe en Cristo Jesús. Sin embargo, esta vez vuelve a él a

través de una alegoría. Como hemos visto en esta serie de sermones El Evangelio y nada más, los creyentes en Gálatas estaban siendo contaminados por falsos maestros que habían agregado obras de la ley como necesarias para lograr la salvación.

Luego de rogarles que lo imiten a él, quien dedicó su vida, incluso a pesar de la enfermedad, a enseñarles el evangelio puro del Señor Jesucristo, el apóstol les cuestiona su deseo de vivir bajo las obras de la ley, de las cuales ya habían sido libres por medio de la fe en Jesucristo, pero que tristemente habían vuelto a esos rudimentos que antes los esclavizaban.

¿Quieren caminar por la ley? Ok, les voy a mostrar que dice la ley. Para demostrárselos, Pablo viaja en el tiempo y espacio hacia el libro de Génesis 16 y 21. Allí, la historia bíblica narra lo sucedido con Abraham, Sara, Agar, Ismael e Isaac. Tanto personajes como lugares reviven en este extracto de Gálatas 4: 21-31 por medio de la sabiduría divina dada a Pablo y explicada a través de una alegoría.

Una alegoría, no es más que una historia que transmitía un significado que va más allá del sentido literal del pasaje. Pero en este caso, no puede entenderse de como una alegoría de las que conocemos ahora, es más bien una lección espiritual de los personajes y hechos históricos. ¿Qué dice Pablo entonces en esta alegoría?, veamos:

- Pablo menciona que Abraham tuvo dos hijos:

Génesis 16 narra la historia del nacimiento de Ismael, el primer hijo de Abraham por medio de la esclava de su esposa Sara, quien al no poder engendrar el hijo prometido por Dios a causa de su avanzada edad, le sugiere a su esposo que lo tenga por medio de esta mujer egipcia llamada Agar.

En Génesis 21, por su parte se relata el nacimiento impensable de Isaac, quien fue engendrado por sus padres en la vejez. Era el cumplimiento de la promesa de Dios para

Abraham que llegó luego de 25 años de espera donde reinó la desconfianza, la incredulidad y el pecado.

A estos muchachos Pablo les llama, el hijo de la esclava (Ismael) y el hijo de la libre (Isaac).

- De Ismael dice Pablo que era hijo de la carne, pero de Isaac resalta que era hijo de la promesa, o nació por medio de la promesa. ¿por qué?

Es allí donde Pablo presenta la alegoría, el mensaje que quiere transmitir a través de simbolismo. Las dos mujeres representan dos pactos:

La primera es Agar, que procede del monte Sinaí (de Arabia), que engendra hijos para ser esclavos y que corresponde a la Jerusalén actual, quien está en esclavitud con sus hijos. ¿Pero qué significa todo esto?

Bueno, lo que Pablo está tratando de comunicar a los creyentes en Gálatas es que su fue en el Sinaí donde Moisés recibió la ley, símbolo del antiguo pacto en el cual la Jerusalén actual (tanto en los tiempos de Pablo como en ahora), es decir los judíos, que no creen en Cristo, viven en la esclavitud del pecado y bajo la maldición revelada en Sinaí.

La segunda es la Jerusalén de arriba, quien es libre, la ciudad de Dios donde habitarán los ciudadanos del cielo, quienes antes eran hijos de la ley, esclavos de las obras y vivían bajo la esclavitud del pacto mosaico. La morada de Dios, su templo, nuestras vidas a través de Cristo Jesús.

Pablo culmina esta alegoría citando Isaías 54: 1 donde Dios le profetiza a su pueblo cautivo en Babilonia y de quien no había esperanza de descendencia, Dios la restauraría en el futuro a través de un Isaac (Jesucristo) y le daría hijos tanto judíos como gentiles.

¿Pero qué significado tiene esta alegoría para los hermanos en Galacia?

2- La realidad (28-29)

Los hijos de la ley persiguen a los hijos de la promesa.

Ahora Pablo aterriza esta historia a la realidad de los Gálatas. Después de demostrarles que Isaac es el hijo de la libre, el hijo de la promesa de Dios para Abraham. Aquí el apóstol está comparando el nacimiento sobrenatural de Isaac con el del cristiano ¿No es acaso nuestro nacimiento espiritual un evento sobrenatural? Pero también, así como Isaac heredó todas las promesas hechas por Dios a Abraham, de igual manera ustedes Gálatas, son herederos de las promesas divinas de redención en Cristo Jesús, porque son herederos espirituales de Abraham. Las verdades aquí expresadas debieron confrontar y alentar a los gálatas.

A diferencia de esta verdad del evangelio para sus vidas, el hijo nacido según la carne (trataron de ayudarle a Dios por medios humanos para cumplir su promesa), perseguía al que había nacido según el Espíritu. y acá hay dos verdades que no podemos dejar pasar:

- Génesis 21: 8-9 relata que cuando Isaac fue destetado, es decir a sus 2 o 3 años de edad, Abraham hizo un gran banquete ese día. Ismael, el otro hijo de Abraham, se burlaba de Isaac, razón por la cual Sara le pidió a su esposo que despidiera a su criada Agar y a su hijo. Lo que Pablo le está diciendo a los Gálatas es: Los hijos de la ley persiguen a los hijos de la promesa.

En Galacia la persecución no era física, pero era igual de peligrosa, dice Timothy Keller en su libro 'Gálatas Para Ti'. Quien además agrega: era la enseñanza de los maestros que confiaban en la ley, dentro de la iglesia, debilitando la libertad del evangelio. Sucede lo mismo hoy.

John Stott también dice: La persecución de la iglesia verdadera... no siempre viene por parte del mundo, que son desconocidos... sino por parte de nuestros medios hermanos, la gente religiosa, la iglesia de nombre. Los mayores enemigos de la fe evangélica hoy en día

no son los incrédulos...sino la iglesia, la institución, la jerarquía, Ismael siempre se burla y persigue a Ismael.

Ahora el mensaje estaba tomando sentido, aquellos falsos maestros que estaban metiendo las obras de la ley como requisito para ser salvos, son los Ismaeles que persiguen y acosan a los Isaacs. Los hijos de la ley, de la esclavitud siempre perseguirán y atacarán a los hijos de la promesa, los hijos de Dios.

¿Te cuidas de aquellos que están afuera? Mejor afina el ojo de aquellas que están aquí adentro, que se sientan con nosotros. Aquellos que sutilmente meten la falacia y el evangelio falso de las obras como requisito para ganar el favor de Dios o ser aceptado. Voy a ser un poco más claro: cuídate de todo aquel que usa la gracia como medio para vivir en su pecado. Cuídate de aquel que está cómodo en esa condición de que todo es: 'gracia, gracia, gracia' pero no hay compromiso con Dios, ni amor por su palabra, ni mucho menos interés de ser luz y sal en esta tierra'. Es más, cuídate de ti mismo.

- La otra verdad que Pablo da en el versículo 29 es que el perseguido, es decir, el hijo de la promesa, nació según el Espíritu. Este tal vez es el único pasaje del nuevo testamento que nos expresa que la regeneración de los cristianos de Antiguo Testamento se ejecutó bajo la obra del Espíritu Santo.

Que los incrédulos persigan a los creyentes es una realidad que se vivía en la época de Pablo y en la actual. El diablo siempre va a levantar a sus hijos para atacar a los hijos del reino. ¡No lo olvidéis!

Pero entonces, ¿qué deben hacer los gálatas con los falsos maestros que los persiguen?

3- El mandato (30-31)

Los hijos de la promesa deben expulsar a los hijos de la ley.

Pablo finaliza citando la escritura (Génesis 21:10) para dar el mandato que debían seguir los Gálatas.

Las palabras de Sara al ver que Ismael se burlaba de su hijo Isaac fueron esas para con Abraham: Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. No había lugar para que Ismael heredará con Isaac, al igual que no hay manera que un hijo de esclavitud, es decir, un falso maestro, pueda heredar con los hijos de la promesa.

Con Ismael e Isaac se demuestra que el factor determinante de para ser el heredero de la promesa no era la descendencia biológica, ni ningún otro factor de carácter natural. Sino que es por medio de la fe, en la promesa de Dios y el poder de su santo espíritu.

El mandato es simple: échalos fuera Gálatas. A pesar de que Pablo no lo expresa directamente así, ese es el propósito de toda la alegoría. Instar a los creyentes a no que no debemos tolerar al hijo de las obras de la ley entre nosotros, si no, por el contrario, echarlo fuera de entre nosotros. Y fíjese que el mandato de Pablo fue radical, no lo tengan entre ustedes. No les dijo, traten de cambiarlos, sean tolerante con ellos, ténganle paciencia, convivan con él, que algún día cambiará. ¡Mentira!, hay más probabilidad que tú y yo nos vayamos tras el error que el falso maestro profesa a que él se vuelva al camino recto.

Con el falso evangelio debemos ser radicales. No debemos tolerar a aquel que nos persigue con sus ideas y conceptos que van contra la verdad de Dios. No debemos la doctrina que pone por encima de la palabra de Dios los sueños, las visiones, la profecía. No debemos aceptar aquellos hombres que dicen ser pastores pero que usan la palabra para humillar, manipular y hasta estafar a sus feligreses. No debemos tolerar neófitos en nuestros púlpitos, quienes amparados en su ignorancia hasta de lo más básico de la gramática, dicen y hacen a

como ellos les provoca. Para todos estos hijos de la esclava, hay que decirles: fuera de aquí. Dios mismo se los dirá el día en que tengan que darle cuentas, ¿por qué tú no lo haces? ¿Quieres ser más tolerante y justo que Dios?

Pero finalmente, hay muchas cosas en nuestras vidas que parecen más de hijos de la esclavitud que del hijo de la promesa. Y voy a mencionar solo una cosa: Si eres hijo de la promesa, comprado y lavado con la sangre de Cristo, nacido de nuevo y restaurado para servirle, ¿por qué ese evangelio no es trascendente para tu vida? ¿Por qué convivir todavía con aquello de lo cual Dios te liberó?

El evangelio debe ser trascendente para ver mi vida y mis pecados, para guiar y corregir a mis hijos, para perdonar a mi esposo o esposa cuando me ofende, para ser paciente cuando el mal jefe te trata mal. Si el evangelio no ha logrado aplicarse en cada estado o momento de tu vida, debes hacer un alto y pensar: Soy un hijo del rey de reyes que otorga libertad eterna, pero vivo como un esclavo de los rudimentos del pecado que gobiernan mi vida.

¿Ustedes son libres? Ya saben lo que deben hacer.

Amigo, basta ya de esa vida de esclavitud al pecado. Hay una promesa que Dios dio a Abraham hace miles de años y que sigue vigente, que se ha cumplido al pie de la letra y que hoy tiene los brazos abiertos para esperarte en arrepentimiento y fe: te hablo de Cristo, Jesús, el mesías prometido.